



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.		
MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes..... 3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre..... 8 »	Un año..... 26 »	Un año..... 6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 5 de Agosto de 1878.

NÚM. 142.

## CORRIDA DE NOVILLOS

verificada el día 4 de Agosto de 1878.

Por fin el Sr. Casiano se decidió á hacer una hombrada, esto es, á dar una corrida de novillos que se pareciera algo á las que en todo tiempo se han verificado, y á rebajar los precios de las localidades un tanto.

Ya podía el hombre, porque el domingo anterior con solo dos toros de muerte, realizó una entrada que en corridas de toros verdaderas no suele verse.

Ayer habia nada ménos que cuatro toros de muerte, fuegos artificiales, novillos para los aficionados, en fin, un desfilfarro completo de parte del célebre empresario.

A las cinco en punto el señor presidente hizo la señal, y precedidos del alguacil, salieron dos ginetes encargados de picar á dos novillos con el asta envainada.

Despues fueron apareciendo por distintos sitios del redondel una numerosa cuadrilla de jóvenes principiantes, y por último, el Buñolero dió suelta á un soberbio novillo, berrendo en negro, nevao, algo gacho y de mucho coraje.

El torete se estrenó dando algunas trompadas excelentes á los estudiantes de toreo, y por último arremetió con coraje á los picadores; estos le recibieron siempre por la parte posterior del jaco, costumbre nueva y nunca vista hasta el día de ayer. En esta forma tomó el novillo hasta nueve puya-

zos, y dió tres caídas soberbias á los ginetes y á las escobas que montaban.

Dos alumnos de la clase de banderillero colgaron al bicho par y medio de palos, y el señor presidente hizo la señal de degollina.

Aquí fué Troya.

Nadie salia á cumplir este cometido; el presidente hacia señas, los alguaciles le contestaban con otras, los mozos corrían de un lado para otro y nadie acababa de entenderse.

La causa del suceso era que no habia estoque para rematar al bicho.

Esto, en Ajofrin podia haber sucedido, en Madrid no es concebible, á méaos que se tenga en cuenta que el Sr. Casiano es el dueño de la plaza.

¡Qué multazo le echo yo á la empresa si soy el presidente!

Por fin, despues de un cuarto de hora se trajeron estoque y un intrépido matador salió á despachar á la fiera.

Este diestro dió doce pases naturales, tomó el olivo una vez y atizó un pinchazo sin soltar, otro idem y una estocada contraria en el pescuezo.

El toro se arrancó tras el Buñolero dándole el susto más gordo que se ha llevado en toda su vida.

El segundo embolado fué un buey que se asustaba de los capotes; era negro zaino, cornalon, cobarde y huido. Asi y todo, los picadores le dieron diez, al parecer puyazos; usando del sistema antes referido, esto es, tomando al toro por la recámara.

Pero, ¿dónde diablos habrán aprendido eso aquellos aprendices de piqueros?

Este animalito se ganó dos pares y dos medios de banderillas, y perdió sus fuerzas saltando cinco veces la barrera, en una de las cuales por poco si pesca debajo á un diestro incipiente que tuvo la fortuna de tener cerca un burladero.

Otro intrépido matador que toreaba en competencia con el primero, dió á la fiera dos pases con la derecha, uno alto y una estocada algo caída y delantera. Luego intentó dos veces descabellar, y por fin el manso se murió para no ver á la gente que le rodeaba.

En seguida salió el toro del Tiri con su dueño por el toril, como es costumbre; el mismo señorito del domingo anterior le dió algunos capotazos, y se cayó, ó hizo que se caia, para que el Tiri tuviera ocasion de hacer que le salvaba de una cornada.

Despues comenzaron los ejercicios, de entre los cuales hubo dos nuevos, el de andar de rodillas el toro y el de meterse el domador entre las cuatro patas teniendo el bicho dobladas las dos delanteras; tambien hubo como cosa nueva un poco de baile ejecutado por el Tiri sobre los cuartos traseros del animal.

Terminada esta parte semi-tauromáquica, semi-acrobática de la fiesta, empezó lo sério del programa, que ayer fué en efecto muy serio, tanto como una de las mejores corridas de verano.

El alguacil salió á buscar á los Sres. Pacheco y La Rosa, piqueros de tanda para los dos toros de puntas, y colocados en sus respectivas garitas, se dió suelta al primer pavo, que pertenecía á la ganadería de D. Rafael Laffitte y Castro.

Llamábase *Coletero*, y era colorao liston, ojo de perdz, reparado de un cristal, corniancho, cornivuelto, bravo, voluntario y de cabeza.

La Rosa le tentó tres veces el morrillo y cayó dos al suelo perdiendo un penco; Pacheco metió otros tres puyazos, y tres veces se deslizó suavemente por la arena perdiendo otro jamelgo; el primer reserva puso dos varas muy buenas, en una de las cuales cayó con pérdida del *arre*; el segundo reserva se cargó tres varas y un batacazo.

Total: 11 varas, siete caídas y tres caballos muertos.

¿Qué tal sería el animalito?

Relatores colocó medio par al cuarteo, teniendo la desgracia de ser enganchado por el calzon y arrojado al suelo, sin más consecuencias que la rotura de la talega y toda clase de ropas interiores hasta la piel que quedó ilesa. Guerra dejó un par al cuarteo, y un joven desconocido plantó otro medio. Relatores, á pesar del susto, puso otro medio par.

Lagartija, con traje carmesí y plata, se encargó de despachar á *Coletero*, que estaba algo receloso y queriendo coger.

La faena fué bastante larga y hay que referirla despacito y con buena letra.

Nada ménos que doce pases naturales dió el chico para hacer boca, á los cuales siguieron una estocada corta á volapié, bien señalada.

Después de cuatro naturales, dió otro pinchazo tirándose desde media legua.

Luego, tres naturales y otro pinchazo bien señalado.

Tres naturales y otro pinchazo sin soltar.

Un pinchazo al aire.

Tres naturales y una corta delantera á volapié en las tablas.

Otro pinchazo que por poco si mata á Guerra.

Un intento de descabello.

Otro pinchazo.

Otro intento de descabello.

*Coletero* tomó el partido de morir.

Era mucho toro para Lagartija.

La sorpresa de la tarde fué el segundo toro de puntas. Todo el mundo creía que llevaría fuego, cuando ménos, porque pertenecía á una de esas ganaderías desconocidas que D. Casiano suele poner en los carteles. Era esta la de D. Manuel Ilara, vecino de Madrid, muy conocido en su casa hasta ahora, pero que será conocido de toda España pronto, si tiene muchos toros como el que ayer soltó.

Llamábase este *Cortito*, y era negro, bragado, cornicorto, fino, bonito y de una bravura y un coraje excepcionales; á la salida arremetió al primer picador, que era Pacheco, y le dejó el caballo reducido á cenizas, después de darle un batacazo descomunal.

Este piquero ó su compañero que estaba próximo y puso una vara, hicieron á *Cortito* un rajon en un costado, como no se ha visto otro en la plaza de Madrid, y tras de esto Relatores se puso á dar verónicas y capotazos de todo género, para acabar de fastidiar al toro.

A pesar de estos incidentes, capaces de destruir á un elefante, *Cortito* dió mucho juego y acudió siempre que le citaron.

Pacheco le puso tres varas con tres caídas y pérdida de dos pencos; La Rosa le soltó tres puyazos y cayó dos veces, una al descubierto, estando al quite oportunamente Lagartija; el primer re-

serva picó cinco veces y cayó una al suelo, perdiendo la cabalgadura.

Total doce varas, seis caídas y tres pencos difuntos.

El Montañés clavó medio par de palos cuarteando y uno al sesgo muy malo. Rodríguez no clavó más que un par cuarteando.

El toro, que estaba noble, pasó á manos de Lagartija, que le dió tres pases naturales y uno con la derecha, á los que siguió una corta á volapié, que tuvo un final deslucido porque el diestro se largó enseguida por aceitunas pasando la frontera. Un pinchazo trasero en las tablas y un pase con la derecha y uno alto fueron el final de la escena.

El toro se echó y Leandro lo remató á la primera intentona.

Enseguida se echó la aristocracia á la plaza y lidió seis novillos embolados, de los cuales resultó uno manso; pero en cambio los restantes dieron cada trompada que cantó el credo.

El último dió un bolazo á un duque con tal fuerza que tuvo que ser conducido á la enfermería en brazos de varios títulos de Castilla.

La función de fuegos artificiales fué divertida, y el público después de aplaudir se marchó á su casa donde es de suponer que llegaría cada individuo á eso de las cuatro de la mañana.

Porque la función es larga y la plaza está lejos. Hasta la que viene.

JUAN DE INVIERNO.

### TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el 28 de Julio de 1878.

La nueva empresa que ha tomado á su cargo esta plaza, si bien ha intentado complacer al público en lo que toca al ganado comprando toros andaluces, no ha hecho lo mismo en lo que toca á diestros, pues cualquiera diría que no hay otro diestro que Lagartijo. Este espada, que de algun tiempo á esta parte se ha propuesto hacerlo todo lo mal posible en esta plaza, toreó aquí en Mayo y Junio, toreó en Julio y Agosto y toreará en Setiembre; de manera que durante toda la temporada no habremos visto otros diestros de primera que él y Chicorro. El Gordito y Frascuelo no existen para la empresa de Barcelona. Pero el mal sería ménos si la empresa contratase un segundo espada regularcito; pero ni eso, siempre que ha toreado Rafael ha sido alternando con su hermano Manuel, que no es tal matador, ni mucho ménos. Tan solo nos queda la esperanza de que en Setiembre alternará con el simpático Angel Pastor. En los carteles estaba anunciado entre los picadores Matacan, y este no se vió por la plaza, como tampoco á Juan Molina y Mariano Anton, que igualmente estaban anunciados. En fin, basta de preámbulos y pasemos á decir que á las cuatro apareció en el palco presidencial el nuevo Gobernador D. Leandro Perez Cossío, y acto continuo salió la cuadrilla, siendo saludada con algunos aplausos. Lagartijo vestía verde y oro, y Manuel Molina granate y plata; los demás diestros lucían costosos trajes. Los caballos de los alguaciles traían adornos nuevos y las pezuñas doradas, y las mulillas las traían plateadas.

Allí se veía en conjunto todo el lujo que ha desplegado la nueva empresa para complacer al público, el cual le ha sabido corresponder llenando la plaza de bote en bote.

Entregada la llave, cambiados los capotes y demás preliminares, saltó á la arena el primero, que pertenecía, como sus hermanos, á la vacada de D. Rafael Laffitte y Castro, de Sevilla, antes de don José Maria Benjumea.

Se llamaba *Cantares*, y era negro meano, de-

lantero, boyante y duro en la primera suerte; tabábase en la de palos y era de mucho sentido en la muerte. Recibió de M. Calderon una vara por una caída; cuatro del Templo por una caída y penco muerto; cinco del Artillero con pérdida de la acémila, y una del Sabaté con caída y jaco difunto.

Gallito, tras dos salidas falsas, clavó un par al cuarteo y otro al relance; Culebra fué embrocado una vez que salió en falso, puso un par que se cayó, terminando con medio al cuarteo.

Lagartijo, después del brindis, presentó (con mucho recelo y encorvándose) el trapo á *Cantares*, tres veces al natural, otra por lo alto, tres de telon, recetando al bicho un volapié ido con el estoque de plata; vuelta á pasar con cinco de telon, un medio pase y dió un paseo sin herir; cambió el color de la muleta, dando un pase natural y dos de telon, para una estocada corta y delantera; cuatro de telon, cuatro naturales y tres altos precedieron á un paseo sin herir y un pinchazo delantero; luego dió dos cambiados y uno alto, mientras el toro se iba á la querencia de un caballo, en donde Rafael dió algunos trasteos mientras llovían capotazos en derredor de la cabeza del toro, en uno de los cuales José Galindo tuvo que tomar las tablas más que de prisa, sin que por fortuna le alcanzase el toro con el derrote. Lagartijo, tras varios intentos de descabello, dió un pase de telon, un pase sin herir y una estocada honda. Curro acertó á la primera. Rafael estuvo pesado durante la brega. A pesar de que la media luna debió funcionar, el diestro escuchó muchos aplausos.

El segundo, que fué el toro de la tarde, se llamaba *Vizcaino*, y era negro, liston, meano, delantero, duro, seco y de poder. Tomó ocho varas de Manuel Calderon (que tenía gana de trabajar) con grandes aplausos, marcando dos veces las costillas en la arena y perdiendo un potro; dos del Templo, con dos caídas y penco muerto. Una vez que el bicho se le coló suelto fué cogido y pisoteado por el toro en la caída, siendo conducido á la enfermería; tres del Artillero, con dos caídas y pérdida del jamelgo, y cuatro del Sabaté con caída y pérdida del rocín.

Fernandez clavó medio par orejero al cuarteo y uno al relance, y Valentin Martin, tras una salida falsa, medio par al salto, por cortar el toro el terreno.

Manuel Molina brindó y fué á entendedérselas con *Vizcaino*, al que dió dos telonazos, tres pases por lo alto, uno en redondo y cuatro cambiados, y un golletazo á volapié hasta la empuñadura. Ni más pronto ni más mal. Durante la suerte de varas de este toro los espadas hicieron algun quite bueno, á cada uno de los cuales la banda de Artillería tocaba sin que nadie pidiera música.

*Temeroso* se llamaba el tercero, y era barroso chorreado en verdugo, ojaleo, de libras y voluntario. Pepe Calderon clavó tres veces el palo sin novedad. Manuel Calderon atizó cuatro puyazos por dos talegazos y tripode rota. Parente pinchó cinco veces por un tumbo y pérdida de la escoba. Sabaté no clavó una sola vez la puya, pero el toro se le coló suelto una vez, dando un soberbio tumbonazo y perdiendo el alambre en que se apoyaba. Culebra clavó un par al salto y otro al relance, y el Gallito, previa una salida falsa en que cayó delante del toro, medio al cuarteo y uno al relance (palmas). Rafael mostró en la muerte de este toro un recelo injustificado, pasando desconfiado y encorvándose y cuarteando mucho al herir.

La faena empleada por el diestro, fué la siguiente:

Pases naturales. . . . .	4
Idem de telon. . . . .	4
Idem de pecho. . . . .	3
Idem altos. . . . .	10

Idem en redondo. . . . .	5
Paseos sin herir. . . . .	3
Estocadas. . . . .	4
Intentos. . . . .	1
Descabellos. . . . .	1

Total una nutrida salva de aplausos á cada sa- blazo, conque el público parcial ahogaba los silbi- dos unánimes del público justiciero.

Negro zaino y abierto de cuerna era el cuarto, que se llamaba *Aceituno*, el cual se mostró aban- to y blando en la primera suerte y huido en la de palos, como asimismo lo estuvo, pero en mayor grado, en la muerte. Tomó sin voluntad y poca codicia dos varas de Pepe Calderon y cuatro del Artillero, sin novedad para ambos. El bicho vol- vió la cara muchas veces. El público, sin razon para ello, pidió fuego, pero salieron Fernandez y Galindo con las banderillas frias, clavando éste dos buenos pares al cuarteo, y otro aquel lo mis- mo. *Aceituno* buscando la salida se había colado en el callejon una vez frente al tendido núm. 4.

Manuel Molina pasó á *Aceituno* con siete pases de telon, cinco por alto, dos en redondo y tres na- turales, y se tiró largo y cuarteando, resultando un volapié hondo y atravesado, uno al natural, uno en redondo y otro por alto, con desarme; tras un pase alto sufrió una colada, siendo arrollado contra los tableros. Luego dió un volapié bueno y cuatro trasteos. Rafael sacó el estoque desde la va- lla y Manuel dió dos pases de telon. Echóse el toro. Curro quiso tirar la puntilla y levantó á *Aceitu- no*. Manolo intentó descabellar y dió un pase alto.

Al fin, el toro aburrido, se volvió á echar rema- tándolo al fin Curro Molina (silba).

Negro azabache, boyante y duro, pero de poca cabeza era el quinto, llamado *Artillero*. Su tocayo clavóle tres veces la puya, dando un soberbio tumbó y pérdida del jaco. Manuel Calderon pinchó una sola vez con iguales consecuencias. Pepe Cal- derson clavó tres puyas á cual más buenas, sin que una sola vez el bicho tocase el caballo; pero como este público quiere que el picador caiga y el jaco no se levante, prorumpió en silbidos y gritos de ¡fuera! á los cuales contestó el piquero desmon- tándose por orden de Lagartijo, segun se dice, en los medios de la plaza, y saludando con mucha ironía á los espectadores del tendido núm. 3, que eran los que gritaban. Sin más pasó *Artillero* á banderillas, las cuales le fueron puestas por Va- lentin y Galindo. El primero clavó dos pares al cuarteo buenos, y otro el segundo, sobresaliente. Los chicos fueron aplaudidos. Lagartijo, despues de un pase natural, cuatro de telon, dos por lo alto y uno en redondo, que cuadró al bicho, tiró la montera para dar una estocada corta; dos pases de telon, uno alto y otro en redondo bastaron para una corta y baja á volapié. El diestro escuchó aplausos y silbidos. Lagartijo, aunque tambien pasó en la muerte de este toro desconfiado y encorvándose, no cuarteó al herir como otras veces. Justicia á secas.

*Lechuzo* se llamaba el sexto y era negro, bra- gado, algo gacho, de libras y muchas piernas. Rafael dió cinco verónicas sin embarullamiento, pues el diestro tiraba los codos altos. Hubo gran- des aplausos, los cuales continuaron, á pesar que Lagartijo terminó con una navarra bastante mala. *Lechuzo* saltó frente al tendido núm. 5. Al fin entabló relaciones con los piqueros, admitiendo con voluntad un puyazo bueno de Pepe Calderon, dos de Manuel y cinco sobresalientes del Artillero. (Grandes aplausos.) Parente sufrió una caída y perdió un potro. Gallito, tras tres salidas en falso, puso dos pares al cuarteo y Culebra medio en la misma forma. Manuel Molina quiso sin duda imitar á su hermano en la muerte de este toro, pues receloso y encorvado dió dos pases de pecho y uno al natural y un pinchazo cuarteando; dos

altos, dos de telon y otro pinchazo lo mismo; dos cambiados, tres naturales y dos de telon y otro pinchazo idem; uno alto, uno al natural y otro idem, id., concluyendo con un mete y saca bajo. El espada, si tal puede llamarse, fué silbado con justicia.

El toro incógnito era negro, corniabierto, blan- do y de piernas, las cuales intentó cortar Galindo con algunas verónicas. (Palmas.) El bicho recibió cinco puyazos del Artillero sin novedad. Hizose el toro de sentido en el segundo tercio no moviéndose de las tablas, obligando á Fernandez á hacer una salida falsa clavando este un par á la media vuelta y otro al sesgo. Culebra dejó en el morrillo, medio al cuarteo. El simpático José Galindo adornado de verde y negro brinda y pasa al bicho con uno al natural perdiendo el telon. No habiendo quien le trajese otro fué el á buscarlo, con el cual dió tres naturales alterados con tres de telon y ter- minando con un volapié hondo tirándose en corto y por derecho, cosa nunca vista en toda la tarde. Despues de diez trasteos se echó el bicho rema- tándolo Rafael á la primera. Galindo escuchó mu- chos aplausos y voces de ¡que se lo den! á lo cual no accedió el presidente. No hubiese sido así si tan lucida faena hubiese sido empleada por La- gartijo.

APRECIACION.

Los toros de D. José Benjumea que lucian ricas y elegantes moñas con los colores pajizo y blanco habiéndose corrido en todas las plazas con divisa blanca y oro, han sido: bueno el 2.º, regulares el 1.º, 3.º, 5.º y 6.º, y blandos el 4.º y el de gracia.

La conducta de Rafael Molina (Lagartijo) en esta tarde, es de todo punto incalificable: pocas veces se vé un diestro con ménos ganas de trabajar y estar tan desacertado como este estuvo. En el primer toro, el cual era de mucho sentido y se ha- llaba entablado, se empeñó en un imposible, como lo era matarlo en los medios de la plaza, aburriéndolo á muletazos para sacarlo de las tablas, con los cuales únicamente consiguió que el bicho se fuera á la querencia del caballo. ¿No hubiese podido evitarlo, siendo como es Lagartijo el maes- tro del volapié en las tablas, dando una de estas estocadas al primer bicho, pues ya que dadas sus condiciones era el único modo de estoquearlo? Si la faena del primer bicho puede tener disculpa por ser de sentido como hemos dicho, no puede decirse lo mismo en su segundo, el cual se mostró boyante en todas las suertes; pero sus pases de zaragata hicieron aprender al toro de tal modo, que al fin era imposible estoquearlo, pues se en- cogia cuando el diestro se armaba y tuvo que re- currir al recurso del descabello, el cual fué aún malo; pues el bicho, en vez de caer instantánea- mente, dió algunos pasos, mugió un buen rato, echóse al fin, teniéndolo que rematar Curro Mo- lina. En el tercero no estuvo bien tampoco, pero si bien lo acabó de un golletazo, cuando ménos acabó pronto. En la direccion oportunísimo al principio y descuidado despues. El señor presiden- te le impuso una multa de 200 rs. por lo aconte- cido en la lidia del quinto toro. Esperamos verle mejor el domingo próximo.

A Manuel Molina no puede censurarsele como á un matador de cartel, porque aún no tiene condi- ciones para ser espada; sin embargo diremos que estuvo mal en el golletazo que dió al primer toro y pesó en los otros dos. Parece que va heredando los cuarteos y encorvamientos de su hermano, y esto fué causa de su deslucimiento en esta tar- de. Perfecciónese más, y no coja los trastos sino cuando sepa quedar como bueno. El público en general silbó su deslucimiento pero no el de Rafael.

Merece especial mencion el sobresaliente José Galindo, el cual estuvo bregador toda la tarde y

oportuno en los quites, bien en banderillas y me- jor en la muerte.

En esta suerte Rafael estuvo dirigiéndole muy bien y marcándole el momento de tirarse.

En vista de las simpatías que este jóven adqui- rió por parte de nuestro público, bien podria la empresa contratarle para algunas novilladas al principio del invierno. Esto que á buen seguro seria del agrado del público, redundaria en benefi- cio de los empresarios, pues bien recuerda D. Vic- tor Font y Casellas las buenas entradas que le pro- porcionó Joseito. Además esto no seria un imposi- ble, pues los barceloneses han visto otros años torear en Noviembre en esta plaza á los espadas Julian Casas (el Salamanquino), Antonio Sanchez (el Tato), Antonio Carmona (Gordito) José Man- zano (Nili), Domingo Mendivil, Pedro Aixelá (Pe- roy) Gabriel Lopez Calderon, José Lara (Chicorro) y otros, pero para esta empresa la temporada ter- mina en Setiembre.

Volviendo á la apreciacion diremos que los pi- cadores estuvieron bien en general, distinguiéndose Parente y M. Calderon.

Los banderilleros por esta órden; Gallito, Va- lentin, Galindo, Fernandez y Culebra.

El servicio de plaza y de caballos, regular. La presidencia pasada. El tiempo caluroso.

Hasta el 4 de Agosto en que se lidiarán seis toros de Miura en los cuales fundan los aficionados grandes esperanzas, y como desde 1869 no se han corrido en esta plaza dichos toros, dados los buenos resultados que entonces dieron, fácil es que apa- rezca llena la plaza de bote en bote.

Por el corresponsal,

El Suplente.

TOROS EN VALENCIA.

TERCERA CORRIDA.

Con el traje propio de la tarde, es decir, en tra- je de lluvia, fueron llegando las cuadrillas al cir- co taurómico. A las cuatro en punto el Sr. Presi- dente hizo la correspondiente señal, y los chicos atravesaron el aro entre los aplausos de la con- currencia y al toque de la marcha de Mis Leona.

El carcelero taurino dió suelta al primer pre- o, que se llamaba *Doblado*, colorado, bragado, bien puesto. Los piqueros, á cambio de algunas varas le atizaron nueve puyazos sin que los jamelgos su- frieran otras pérdidas que las de dos individuos.

Gallito le colgó un par de banderillas al cuarteo bueno y otro idem, algo delantero. Molina (Juan), despues de una salida falsa, le dejó caer un par de rehiletes al cuarteo, buenos.

Rafael, vestido con traje lila y negro, pasó al toro en tablas y en los medios con cuatro natura- les, seis con la derecha, dos de pecho y dos de telon y lo despaviló de una á volapié en las tablas.

Llamaban al segundo *Lechuguino*, núm. 16, colorado encendido, bien puesto, de piés y de em- puje; tomó ocho varas. La plaza estuvo hecha un herradero; Frascuelo muy bien al quite.

Pablo le puso dos pares de banderillas desigua- les, y Armilla uno bueno al cuarteo.

Frascuelo, vestido tambien con traje de alama- mares negros lió despues de seis pases naturales, cuatro con la derecha, tres en redondo y dos de pecho, yéndose al toro con una estocada á vola- pié. Aunque intentó descabellarlo, no hubo necesi- dad porque *Lechuguino* espichó sin necesidad de cachete. Aplausos y toro regalado para cenar.

Caballos muertos, tres.

Al tercer toro le llamaban en la torada *Chapar- ro*, era castaño encendido, que salió al redondo despues de los anteriores. Salió cuatro veces la va- lla, y los señores del sombrero redondo le pusie- ron hasta nueve puyazos que el bicho recibió hu-

yendo primero, y muy crecido á lo último. Tres infelices peñcos pagaron las hazañas de los picadores.

Mariano Anton le colgó dos pares de rehiletos al cuarteo uno bueno y otro regular, y Molina (Manuel) par y medio al cuarteo ménos que medianos.

Rafael lo preparó para el último trance con tres pases naturales, uno con la derecha, tres de pecho, tres en redondo y algunos por alto; despues de los cuales arremetió contra él dándole media estocada á volapié buena y un buen descordo.

Aplausos, cigarros y otro toro para comer cuatro dias.

En las listas de la ganadería de Puente Lopez figura la partida de nacimiento de *Panchero*, número 8, colorado encendido, bien puesto y de piés. Saltó una vez la valla é intentó repetir la funcion. Los señoritos de tanda tuvieron que ver hasta nueve veces con *Panchero*, que á su vez se desquitó de las caricias de los hombres dejando sin vida tres peñcos.

Pablo le aplicó dos *cantáridas* orejeras y Valentin cuatro idem buenas al cuarteo.

Frascuolo trasteó al toro muy bien, y prévio un pinchazo, arremató con una estocada á volapié en las tablas algo atravesada. Lo descabelló á la primera.

Por *Lamparillo* respondia el quinto, retinto colorado y de malas pulgas. Recibió doce puyazos, que ocasionaron, entre otros, un soberano tumbo al Templo, de cuyas resultas quedó este pobre en la enfermeria con una conmocion cerebral.

En uno de los quites, *Lamparillo* cortó el terreno á Mariano Anton, y enganchándole por el pantalon lo empujó hácia arriba, viniendo á caer sobre la testud y de esta al suelo. Lagartijo y Frascuelo sacaron al toro y dos banderilleros recogieron al herido, conduciéndole á la enfermeria.

Afortunadamente, la desgracia no tendrá grandes consecuencias supuesto que el parte facultativo en extracto, dice así:

«Mariano Anton recibió dos contusiones, una en la region dorsal y otra en la sacra; además tiene una herida contusa, transversal, de cuatro centímetros, en la barba.» El compadre *Lamparillo* ocasionó tambien á Chuchi una contusion en la nalga izquierda.

Prestaron el servicio médico los profesores señores Comenge, Fernandez, Machi y Lechon.

A consecuencia del incidente, el toro fué paréado por Molina y el Gallito al cuarteo. Lagartijo de un gran volapié de lo mejor, mandó á *Lamparillo* á la carnicería.

Cigarros bastantes para llenar un kiosco; la mar de sombreros, muchos aplausos y el buey por añadidura.

Caballos muertos, uno.

Era el sexto *Greñado*, colorado claro, ojinegro y bien puesto. Mostróse algo blando y no muy voluntario, pero quieras que no quieras llegó á recibir hasta seis puyazos sin graves consecuencias para nadie. Le adornaron el morrillo Armilla y Valentin: el primero con uno malo al relance y el segundo con uno muy bajo.

Frascuolo lo pasó con dos de pecho, cuatro naturales y dos con la derecha, y le dió una estocada á volapié. Aplausos y el toro.

Relojero fué el sétimo.

Igual en pelo al anterior, dió ocho veces la hora á los ginetes; entre estas varas hubo tres muy buenas de un picador valenciano nacido en el Grao y cuyo nombre no recordamos.

Lagartijo le paró los piés con dos verónicas y luego le puso un par de banderillas de á cuarta y un par de las comunes al cuarteo bueno, y despues, trasteándole muy paradito y muy ceñido,

arrancó sobre corto y mandó á la fiera á la eternidad de una buena, aunque algo caída, á la izquierda. Y se ganó otro toro.

El octavo fué un completo buey, sin duda para que los aficionados no se quedaran con buen sabor de boca este año. Este animalito se llamaba *Beato* y tenia todas las aficiones pacíficas de un idem. Frascuelo le dió una verónica nada más, y *Beato*, despues de muchos ruegos y costando mucho trabajo á todos, se decidió arrimarse á los picadores, que consiguieron hacerle seis agujeros.

Armilla y Valentin colocaron cuarteando los tres pares de ordenanza, y Frascuelo, despues de un trasteo tan lucido como las condiciones de la fiera permitian, despachó á *Beato* de un volapié bajo.

Resúmen: El ganado bueno, excepto el sexto y octavo toros: todos de cabeza y creciéndose al castigo. Los picadores mejor que otros dias, aunque siempre con la aficion á coger la vara por la punta. Los banderilleros bien. Los matadores ambos á dos perfectamente; los aplausos que recibieron fueron muy justos y merecidas las *tagarninas* que yo les envié. Servicio de la plaza regular. Direccion floja. Presidencia siempre durmiéndose y por consiguiente no muy bien.

Caballos muertos, 22.

Resúmen de los tres dias. La mejor corrida la última, y la peor la del primer dia.

Total de caballos muertos, 53.

El Corresponsal.

El 11 de Agosto se verificará en Cartagena una corrida de toros de muerte, en la que tomarán parte seis matadores.

El ganado será de D. Francisco Gardón, de Santisteban del Puerto, cuyos nombres y señas son los siguientes:

- 1.º *Deserto*, negro, bien armado, seis años.
- 2.º *Montero*, berrendo en negro, bien armado, cinco años.
- 3.º *Morenillo*, negro liston, corniblanco, cinco años.
- 4.º *Traidor*, negro liston, cornicorto, seis años.
- 5.º *Artillero*, retinto, cinco años.
- 6.º *Pavico*, castaño negro, cinco años, los que serán lidiados por la siguiente cuadrilla:

Espadas: José Sanchez Laborda, de Sevilla. Miguel Ballar (a) Catalán, de Madrid. Bartolomé Antonino, de Valencia. Juan Ruiz (Lagartija), de Murcia. José Malavés (el Mellado), de Sevilla. Antonio Mateo (Patón), de Madrid.

Picadores: Eugenio Fernandez, de Madrid. Francisco Alavan (Veintiuno), de Valencia. Pascual Ruiz, de Madrid.

Un puntillero.

Cada uno de los espadas banderillará el toro que le corresponsa.

Estos seis matadores trabajarán en competencia, teniendo la empresa reservado un magnífico regalo para el que salga vencedor en la lidia.

El matador José Sanchez Laborda, dará el quiebro en la silla con el toro que tenga condiciones para ello.

En los dias 10 y 11 del corriente mes torea en Huesca Gregorio Alonso (Toledano) y el 15 en Guadalajara.

El conocido picador de toros Domingo Granda (Francés), ha fallecido en Madrid en la tarde del lunes anterior, victima de una pulmonia.

Nuestro corresponsal en Cartagena nos comunica en telégramas recibidos ayer y hoy, que las corridas celebradas en aquella poblacion han satisfecho al público.

En la primera se corrieron toros del Marqués del Saltillo, y dejaron en la arena 28 caballos muertos.

Cara-ancha estuvo acertadísimo, lo que le valió una ovacion continua durante la corrida.

En la segunda tarde el ganado pertenecia á la vacada de D. Vicente Romero (hoy del Conde de la Patilla), y murieron 19 caballos.

Cara-ancha y Gallito fueron extraordinariamente aplaudidos, obteniendo el primero regalos de valor.

ESPECTÁCULOS.

*Alhambra.*—*Il P. npon, I briganti, y Las mujeres guerreras*, son las obras puestas en escena en la anterior semana por la compañía que dirige la notable artista Maria Frigerio. y todas las noches se ve concurridísimo este bonito teatro por un público escogido que no cesa de aplaudir á los artistas por lo bien que desempeñan las obras que se ponen en escena.

*Circo de Price.*—Al fin ha conseguido Mr. Williams Parish contratar por otras diez funciones á Mr. Edmons con sus elefantes. Tambien ha presentado en la última semana una coleccion de perros que hacen variados trabajos, que son muy aplaudidos, y los artistas Leonce en un nuevo trabajo, *Los innovadores*, que llama extraordinariamente la atencion del numeroso público que acude todas las noches á aquel privilegiado Circo.

*Jardin del Retiro.*—*El destierro del amor* ha sido la obra que ha ocupado toda la semana la escena de aquel teatro repitiéndose hasta tres veces algunos números musicales del acto segundo.

En la presente semana se estrenará la revista en dos actos, letra de D. Ricardo de la Vega, música de los Sres. Caballero, Espino y Rubio, titulada *En busca del diputado*, de la que tenemos buenas noticias.

ULTIMA HORA.

Anoche y esta mañana han circulado noticias alarmantes respecto al espada Cara-ancha, asegurando muchas personas que en la primera corrida celebrada en Cartagena habia sufrido una cogida de suma gravedad. Esta tarde han circulado los mismos rumores, y hasta se afirmaba por algunos que el simpático diestro José Campos ya no existia.

Pero nuestro activo corresponsal en aquella poblacion, persona que nos merece entera confianza, en los telégramas á que hacemos referencia más arriba, no nos dice que haya ocurrido tal desgracia ni en la primera ni en la segunda corrida, y sí que habia obtenido muchos aplausos en la primera y algunos regalos de gran valor en la segunda.

No sabemos quién ó quiénes habrán circulado tan poco grata noticia, ni con qué fin se habrá hecho; pero como los circulos taurómacos se van pareciendo mucho á los negocios bursátiles, suponemos que el objeto principal habrá sido entorpecer alguna contrata pendiente de arreglo.

**OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresion oficial de las mismas**, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y eria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.

Los corresponsales y libreros que nos hagan pedidos que lleguen ó pasen de 25 ejemplares tendrán el descuento del 25 por 100.